

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIOS DE LA SUSCRIPCIÓN
MADRID: ED. DE LA MAÑANA UNA PTA. MES
PROVINCIAS Y PORTUGAL 5 PTAS. TRIM.
EXTRANJERO, 12 PESETAS TRIMESTRE.
ULTRAMAR, 15 PESETAS TRIMESTRE.
PRECIO DE LA VENTA
Por menor, cinco céntimos e omplars.
Por mayor, 80 céntimos 30 números.
MADRID, FACTOR, NUM. 7.

DIARIO POLITICO Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
HACE TRES EDICIONES. A UNA PESETA LA DE MADRID DE LA MANANA

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
UNA PESETA LINEA.
Los anuncios de primera plana, reclamos, etc., financieros-referentes a Bancos y Societades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración, en la Sociedad General de Anuncios y en todas las agencias de publicidad.
ADMINISTRACIÓN: FACTOR, 7.

AÑO XLIV. NUM. 12779

PRIMERA EDICION DE LA MAÑANA

Madrid, Sabado 1.º de Abril de 1893

PARA LOS SUSCRITORES EN MADRID

OFICINAS, FACTOR, 7

El papel de este periódico procede de LA PAPELERA ARAGONESA, SOCIEDAD DOMICILIADA EN ZARAGOZA

COMIDAS DE VIGILIA Y COLACIONES AGUA DE INSALUS

Esta excelente agua de mesa, a la vez que zinerico-medicinal, de sabor muy agradable, se puede beber a pasto en las comidas, sola ó mezclada con vino, en la cantidad que se quiera, pues su abuso no hace daño.

Muy recomendada en ayunas para los que padecen del estómago y vías urinarias.

Muy recomendada en las comidas para prevenir el peligro de los excesos de la mesa.

Muy recomendada en las comidas para todos los dispépticos, y especialmente en las comidas de vigilia y colaciones, pues auxilia y facilita poderosamente la digestión y la expulsión de los gases.

Superior a sus similares extranjeras.

DEPOSITO GENERAL CENTRAL

R. J. CHAVARRI

87, ATOCHA, 87.—TELÉF. 947 y en todas las farmacias, droguerías, hoteles y restaurantes.

LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el cabello y la barba, la mejor, más barata, sin nitrato de plata; se mancha la piel ni la ropa. Úsese con la mano ó esponja. Frasco, 3-50 ptes. M. MAC AN, Caballero de Gracia, 30, Madrid y prales. perfumaria. Exportación a provincias.

EL CRISTO DE VELÁZQUEZ

Es indudable que si para estudiar concienzudamente la labor de los grandes maestros de la pintura, preciso acudir a los Musos que han logrado reunir mayor número de obras suyas, para enterarse de lo que era el coloso español que nombrándose Don Diego Rodríguez de Silva y Velázquez, es vulgarmente llamado D. Diego Velázquez de Silva. No hay otro recurso que venir a Madrid y a su pinacoteca del Prado.

Podrán vanagloriarse de ejercer el mismo monopolio con las obras de Vinci, de Rafael, Miguel Ángel y Corregio, Giorgione y el Piccino, los Musos que, siendo verdaderas historias vivas del arte, permiten apreciar o que crearon, no solo los nombrados, sino toda la plana mayor que, con ellos, componen Hemling, el Veronés, Holbein, Rubens, Van-Dick, Rembrandt, Poussin, David, Delacroix, Reynolds, Ribera, Murillo y tantos otros.

De dar a conocer a Velázquez, el genio gigantesco del siglo XVII, solo puede avanzarse en todo el mundo un Museo: el nuestro. El que crea que por haber visto los cuadros de Velázquez que como reliquias se muestran en Londres, Roma y París, sabe algo del prodigioso autor de *Las meninas*, vive en lastimoso error. A Velázquez hay que estudiarlo en Madrid, ó renunciar a conocerlo, limitándose a las siempre deficientes noticias biográficas.

Setenta y dos cuadros y entre ellos, los mejores entre los mejores que produjo aquel pincel privilegiado, ofrecen en nuestro Museo ancho campo a la investigación y la curiosidad de los aficionados a la manera esencialmente viril de Velázquez.

De esta enorme cantidad de joyas, que única y exclusivamente España puede jactarse de poseer, tan solo cuatro pertenecen al género religioso: en una época en que la Fé era tan acendrada, significa acaso, como M. Beulé supone jaquiracada antes, que Velázquez no lo sintiera ó fuera incapaz de producirlo? Nada de eso: lo que acontecía era que Velázquez se apasionaba más de los asuntos que podía ver y copiar del natural, que de los que necesitaba imaginar. Dado, como estaba, de un espíritu sumamente más positivista que idealista, dice Guenlette, se sentía coartado y molesto entre los dioses, los ángeles y los santos; gustaba más de reproducir lo humano, que de inventar lo divino: lo hacían falta hombres y escogía pocas veces los argumentos místicos, en los cuales, por lo general, la imaginación tiene más parte que la imitación de los modelos y la persecución de la verdad a que Velázquez rendía tan fervoroso culto.

Así como Murillo era el genio representativo de la fantasía con sus ensueños é ilusiones de glorias presentidas, Velázquez vino a ser la personificación de la razón con su lógica abrumadora.

Bastábale, además, con la tierra: no quería meterse con el cielo, temeroso, sin duda, de incurrir en alguna irreverencia, en el alto concepto que, como buen católico, de la divinidad tenía; y hombre práctico además, no pintaba ángeles, ni paraísos, toda vez que ni los ángeles habían de descender hasta su taller para servirle de modelos, ni creía posible que la imperfección humana fuese capaz de reproducir ni aproximadamente la luz deslumbradora de la gloria de Dios.

Esto no obstante, Velázquez, como todo aquel que domina un arte en el grado supremo que él dominaba la pintura, producía lo que su voluntad quería, y así bien sus escenas religiosas carecen de la vaporosidad ideal que caracterizan las de Murillo, no dejan de estar sentidas é impregnadas de cierto angustioso misterio que las hace completas y aun capaces de competir con las más famosas en el género.

Buena prueba de ello es, si semejante verdad necesitara de demostración, el asombroso *Cristo crucificado*, que puede admirarse en la sala central del Museo del Prado, y que, según W. Stirling, constituye la representación más poderosa que jamás se hizo de aquella grande agonía.

Hasta el citado M. Beulé, que siendo un fanático de Velázquez, le niega la facultad de pintar religioso, sin discernir que su poca afición a esto era cuestión de preferencia y no de impotencia, que por llega a calificar de obra horrible su *Adoración de los pastores* (ignorante de que la pintó hacia 1619,

cuando aún no había salido de Sevilla y apenas contaba veinte años), hasta el mencionado crítico, repito, se entusiasma con el realismo y la sencillez grandiosidad del *Cristo*.

Viardot opina, a su vez, que nunca acertó nadie a dar una tristeza más profunda ni una majestad más solemne a la muerte del Justo, Houssey, que dentro de la sobriedad de la composición se elevó Velázquez al más alto grado de lo patético. Wyrewa, que es tan trágico el Calvario, que llegó en él al más intenso efecto religioso, con el vigoroso contraste entre las caras desuadas, pálidas por la muerte, y las sombras tenebrosas del fondo. Con demuestra que Velázquez dominaba el *Andrudo*, con el ejemplo del *Cristo*, y Menard, Goutier, Saint-Victor y otros varios autores, que sería prolijo enumerar, lo elogian eumplidamente, colocándole entre lo más concluido y perfecto que produjo el autor de *Los borrachos*.

La impresión que, en efecto, causa el *Cristo* que algunos denominan de San Plácido, es profundísima y duradera. Adosado al santo madre—dice el erudito D. Pedro de Maza, el describir el celebrado linzo—, está el sagrado y lívido cuerpo del Redentor, sujeto a la cruz con cuatro clavos, teniendo cada pie el suyo, como escribió San Ireneo, y como requería para la pintura de este tremendo drama el maestro Pacheco, suegro del autor—que, en esto, contradice el parecer de Daniel Mallón, poniéndose resueltamente al lado de algunos Santos Padres cita el P. Interian en su libro *El primer cristiano y el erudito*—Injuria a la hermana y varonil esbelta—prosigue diciendo el Sr. Madrazo, sobre su pecho y hombro derecho, que cubre en parte la oscura cabellera; y de sus divinas sienes, y de sus pies, manos y costado, taladrados por la corona de espinas, los clavos y la lanza, cae la sangre a anchas gotas.

Un fino lienzo efie sus caderas—que no quiso Velázquez imitar la desvergüenza de Benvenuto Cellini, cuando cinceló el *Cristo* de mármol que el duque de Florencia regaló a Felipe II, y hoy se venera en el Escorial, corrigido de su abominable desnudez por un *paño*—La cruz no se destaca del sombrero fondo sino por el color amarillento de la madera, en que con flaqueza prolifada se acusa hasta las venas y nudos. En su extremo superior está representado con gran detenimiento el cartel con la inscripción trilingüe, hebrea, griega y latina, que señala a Jesús Nazareno como Rey de los Judíos.

La figura, que es de tamaño natural y pertenece al segundo estilo de Velázquez, está pintada en un lienzo que mide 2 metros 48 centímetros de alto por 1'60 de ancho, y fué concluida en 1638. Contaba entonces el inmortal sevillano treinta y nueve años, y la ejecución con destino al convento de San Plácido de Madrid, inspirándose acaso en el *Crucifijo* de Luis Tristán (de quien Velázquez era gran admirador), y que, procedente de la galería de Altamira, formó después parte de la colección que en Vista Alegre reunió el marqués de Salamanca.

Dícese que el de Velázquez fué regalado a las religiosas por D. Jerónimo de Villanova, marqués de Villalva y protonotario de Aragón, cuya protección al convento referido originó tan ruidosos procesos en el reinado de Felipe IV.

En la modesta sacristía, pues, de San Plácido, pieza por cierto tan oscura y lóbrega, que Cumberland y Ponz, que allí vieron el *Cristo* de Ve-

lázquez, censuraron agratamente el pueril descuido con que era tratado, estuvo tan preciosa joya hasta el año 1808, fecha en que los parceros de los bigrafos y críticos se dividen, para asegurar unos que el famoso *Cristo* fué robado de la iglesia, en otras de otra porción de alhajas, por los franceses que perpetraron la invasión napoleónica, y otros, los más, que no fué robado, sino *distraído* hasta 1814, año en el que, habiendo pasado, no se sabe cómo, ni en virtud de qué artes mágicas, a ser propiedad de la señora condesa de Chinchón, a la cual fué devuelto en el año referido, cuando del secuestro general que sufrieron los bienes todos de Godoy, vino a parar al palacio que en Boadilla poseía la princesa de la Paz.

En mi concepto, las dos opiniones son perfectamente conciliables, y pudo muy bien el *Cristo* de Velázquez ser llevado a Francia y devuelto después a España, como aconteció con diversas joyas que, por rara ventura no se quedaron, como la mayoría de las que de nuestra patria salieron, sirviendo de ornamento al Museo del Louvre.

Pero es indudable que, luego de haber decorado bastantes años el oratorio de dicho palacio de Boadilla, salió de él y fué llevado con otros muchos cuadros a París, donde, según el señor Madrazo refiere, hizo la condesa de Chinchón anunciar su venta en agosto de 1826.

Noticioso de esta última resolución, el duque de Villahermosa, a la sazón embajador de España en la capital de Francia, dió aviso al duque de Híjar director del Museo, y promovido expediente para la adquisición de tan célebre cuadro, con destino a este establecimiento, fué su resultado acceder la condesa en 1828 a venderlo a España por la reducida cantidad de 30000 reales de vellón, después de haber sido tasado en París en 20000 francos.

No se llevó a cabo este trato, sin embargo, pues habiendo fallecido la condesa, sus herederos se negaron a reconocer su validez, y entonces fué cuando el duque de San Fernando, cuando de la difunta y legatario de la alhaja que el mismo quisiera elegir entre las pocas que constituían un cuerpo de bienes, imaginó con loable y generosidad, dirimir el conflicto, resolviendo el *Crucifijo* de Velázquez, para cederlo gratuitamente al rey Fernando VII. Existen en el archivo de la Real Casa, según el ya nombrado señor Madrazo, todos los comprobantes de la negociación entablada desde el año 26 al 29, y la minuta del oficio de gracias que se le pasó al duque de San Fernando por tan noble desprendimiento con la orden comunicada al director, duque de Híjar, para colocar la insignia joya artística en el Museo de Pintura del Prado, que fundado en 1818 por don Fernando, puede decirse sea la única cosa buena que hizo este rey.

De uno de estos papeles se desprende el hecho de haber estado el lienzo en algún tiempo añadido por la parte inferior, para adaptarlo a las dimensiones del retablo de Boadilla, en cuya época tenía la cruz al pie, la calavera con los huesos y la serpiente, emblemas con que describe Stirling incoherentemente extraviado por alguno que vió el cuadro en el palacio de la condesa de Chinchón.

Además del gran número de reproducciones que en grabado se han hecho del *Cristo*, existe una copia antigua de él en la iglesia de las Capuchinas de esta corte; y Palomino menciona como muy puntual (y todos cuan-

tos quieran comprobar la cita pueden hacerlo), otra copia que aun existe en el oratorio de la Buena Dicha de Madrid.

Hoy día no es de los cuadros de Velázquez que atesora nuestro Museo, el que más se copia, ni mucho menos, pues mientras *Las hilanderas*, y sobre todo *Las meninas*, tienen constantemente delante de sí varios aficionados a estudiar la portentosa manera de hacer del autor, el *Cristo* apenas si se reproduce dos ó tres veces cada año.

No por eso deja de ser una de las obras más admirables de Velázquez y la que quizá más suspende a los innumerables extranjeros que visitan el Museo, y engañados por sus críticos vienen en la creencia de que Velázquez no podía pintar lo religioso: propios y extraños se quedan maravillados ante la solemnidad majestuosa é imponente del Calvario, y todos convienen en que si la página más brillante de la historia de Velázquez, difícil de determinar, habiendo este producido tantas, es cuando menos una de las más hermosas y acabadas, una de las que siempre es oportuno analizar, y en este tiempo más que nunca, por ser representación grandiosa del drama del Gólgota, que en estos días conmemora la iglesia.

ANTONIO CÁNOVAS Y VALLEJO.

ACTUALIDADES NOTAS TAURINAS

Los toros—Alegrias y Lágrimas.—Entusiastas, sastrés y reventadores.—Las ganaderías.—Los diestros matadores.—Elegidos.—La prensa profesional.—Un programa.

Ya llegó el día! Dicen los aficionados al espectáculo nacional.

Ya llegó el día! Exclamaban los toreros.

Con efecto; con el repique general de campanas que avisa en la casa del Señor el misterio de la Resurrección; con ese ruido metálico un tanto inarmónico; los disparos de cohetes y cartretillas; la llegada de la espléndida primavera; con tales heraldos llegan siempre las corridas de toros.

Los toros del sábado y domingo de Gloria, aportan a las plazas el contingente de diestros para las corridas y los andenes se llenan de amigos, ahijados y compadres, para muchos de los cuales la mayor felicidad la constituye dar un apretón de manos a un torero.

En cambio, en cuantas casas habrán quedado llorando seres queridos de los lidiadores.

El último abrazo de la amante esposa; el cariñoso beso arrojado desde el balcón con las blancas manecitas del hijo del alma, las lágrimas mal contenidas del padre que fiero y furto se presenta ante un toro, para ganar el sustento y llora siempre al despedirse de la compañera de su vida; poemas son esos tan grandes que no hay pluma que los describa, sino corazón que lo sienta.

Los programas y carteles circulan con profusión, anunciando las primeras corridas. Los entusiastas y los interesados parecen astrónomos; se pasan cuarenta y ocho horas mirando al

cielo y preguntando a cada paso al amigo y al conocido:

—Diga usted, ¿lloverá el domingo?

—Por la noche se lo diré a usted—contestan los indiferentes.

Uriarte, Cuadrado y Urosa, y los demás sastrés de los toreros no se dan punto de reposo a pagar *talogüitas*, echar *gol pes*, reformar *cairiles*, probar vestidos nuevos, inventando cada año una *guarandín* distinta usando el primero como tipo; los patrones del maestro Eusebio, última palabra en ropa de toros, cuyo sastré se llevó a la tumba el secreto de cortar los pantalones de talla alto.

Los reventadores que cargan con esperanza de una buena venta, hormiguean por la calle de Sevilla, provistos de la *compenete*, como ellos llaman a la licencia, y allí lo mismo venden como de sombra un tendedero de 8 a un incauto paletó, como fan a un sistemático tres tabloncillos de sol y sombra para él, su novia y su futura mamá política.

Las corridas del 2 y del 3 son este año de antiguas ganaderías, conservándose la tradicional costumbre de comenzar el año taurino con toros de la tierra.

En 1881 se fundó por el señor marqués de la Conquista una ganadería, con vacas de Aleas y Gomez, de Colmenar y otras, y un semental de la de D. Justo García Rubio.

Poco tiempo después, dicho señor compró la de la señora condesa de Salvatierra y la unió a aquella, corriendo los toros a su nombre pocos años después, hasta que fueron adquiridos por D. Juan Manuel Fernández, y una parte de ellos por Francisco Arjona Guillén (*Cachabos*), quien se asoció a D. Santiago Martínez, lidiándose a nombre de ambos la primera corrida en mayo de 1861.

Cachabos vendió después sus toros a D. Mauricio Rosendo, y los herederos de éste a D. Carlos López Nararro, notario de Colmenar Viejo y grande aficionado, jugando a su nombre por primera vez en Madrid el 18 de julio de 1869, pasando después, por fallecimiento de éste, a su actual poseedora la señora viuda.

Conserva la divisa de los colores nacionales, siendo los polos de los toros generalmente rojitos, colorados ó negros. En el trapío se asemeja mucho a los andaluces, especialmente en las cabazas.

La ganadería de Benjumea usa distintivo negro y procede de la notable de D. Vicente José Velázquez, contando con la antigüedad de Madrid de 1849, en cuyo mes de diciembre se corrieron.

En el año 1870, el Sr. D. José Bermúdez Reina compró gran parte de esta ganadería, poniéndole divisa blanca y oro, y los vendió para Madrid, anunciando la procedencia que tenían, para la corrida del 11 de julio de 1871.

En el año 1874 formaron una sociedad los Sres. Benjumea y Torres Cortina, explotando juntos la ganadería, hasta que al disolverse aquella pasaron a la propiedad de D. Diego y don Pablo Benjumea.

Esta casta de toros ha sido muy notable y no ha variado en ella la sangre, hermana de la de la casta de Vergara, abundando en la ganadería el pelo negro, berrendo y colorado.

Los matadores que toman parte en las corridas, son harto conocidos de la

BOLETIN RELIGIOSO DEL DIA 1.º

BAJITO DEL DIA 1.º DE ABRIL.
—San Venancio, y después de la misa.—No se puede comer carne.
Sale el sol a las 7'44; pónese a las 6'24.

CULTOS PARA EL DIA 1.º

En la Catedral a las ocho horas canónicas, y después los divinos oficios, por la tarde completas, matines y laudes, y solemne Regina.
En la Real Capilla a las nueve los oficios.
En las Es. Invos del Sagrado Corazón (paseo del Obispo), a las siete.
En San José, el Carmen, Santa María, S. N. Luis, Santiago, Salvador, San Pedro, Santa Isabel, Comendadoras, Donzaga, Trinitaria, Salesas, San Ignacio y otros templos, a las ocho.
En las demás parroquias, Des. alzas, Encarnación, Montserrat, Anzures, Atocha, Capillero de Gracia y otros, a las nueve.
En San Ginés y San Jerónimo, a las diez.
En el Refugio y San Pedro de los Naturales, a las diez y media.
Concluidos los oficios se dirá misa rezada por privilegio, en San Ginés, San Sebastián, San José, San Andrés, Santa María, San Pedro, San Millán, Niñas de la Paz, Veneranda Orden Tercera de San Francisco, Navarras, Refugio, Cañizares, Caballero de Gracia Atocha.
En la capilla del Príncipe Pio sexta, a las doce, con mandillete.
En Santa María, la noche, ejercicios, predicando D. Joaquín Berrocal.
En el Buen Funes, ejercicios con sermón, y después la bendición papal, que dará el señor obispo de Sion.
En Santa María, Santiago, San Ginés, San Luis, San Sebastián, Trinitaria, San Ildefonso, Santa Bárbara, Palomares, Nuestra Señora de Gracia, predicando el señor rector, Atocha y otros templos *Regina Coelis*, al anochecer.
La misa y oficio divino del día.

46 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.

pero que pone sobre un fondo amarillento reflejos cenicientos y perlados. Era alta, casi larga, y los esbeltos contornos de su pecho acusaban una especie de delicadeza que idealizaba languideciendo.

La hubiésemos encontrado un poco pálida. Aquella palidez era efecto de la tristeza de sus días de soledad. La juvenil valentía de sus ojos azules la desmentía, así como también sus labios de rosa. Cuando aquella boca se abría para sonreír, un rayo divino se veía a su alrededor.

Añadamos que tenía *rasa*, hasta las yemas de sus dedos afilados que habían martirizado la aguja.

¡Rasa! No aplicándola exclusivamente a los caballos, como los chalanes de título y capitalistas de Iglatera, ¿quién podrá expresar la significación precisa y el valor exacto de esta palabra?

Sin embargo, la palabra existe, y la raza también, puesto que no hay humo sin fuego.

Me aseguran que se encuentra a veces sobre los cogines de terciopelo de ciertos carruajes, en esas cajas adornadas con escudos que salen de los hoteles del arrabal de San Germán, mujeres jóvenes, ó jóvenes vírgenes, que traducen la palabra y demuestran la raza...

Sea; pero de diez carruajes blasonados con esos blasones góticos, he visto ocho, por lo menos, que conducían señoritas insignificantes y llanamente ordinarias...

Y cuántas altas damas, bajo el punto de vista de la distinción, cederían el paso a sus doncellas!

Ivona era hija de un obrero y de una obrera. La raza viene de nuestra madre Eva. La joven permitió al oficial volverla a ver.

Vosotras penséis si él haría uso de la autorización tan ardiente y francamente solicitada, tan ingenuamente concedida. En aquellas visitas hubiera sido preciso oír gorjear a los dos pájaros.

¿De qué hablaban en un principio?

Lo ignora.

De la lluvia y del buen tiempo, sin duda, y de todas esas cosas sin fundamento, insipidas y hasta estúpidas, que no tienen sentido, sino pasando por los labios de los enamorados, de los enamorados cuyas

47 MANO DE HIERRO.

miradas se acarician, cuyas palabras se *picotean*, cuyos corazones laten al unísono...

No se dicen: ¡Yo te amo!... en el momento; pero la armonía de esas embriagadoras palabras vibra al través de las frases triviales, como las cuerdas de una lira cólica cantando en la noche y en el viento...

Más tarde vienen las confesiones. Maximiliano era franco y sincero. Ivona no sabía ocultar nada. Llegó un día en que ésta conoció el dolor.

El capitán era enviado a Nancy. Aquel día la joven lloró, si no sus primeras, al menos sus más amargas lágrimas.

Porque no era solamente una amante quien se separaba de ella... ¡Era el padre de la criatura que iba a nacer!...

¿Qué hacía entretanto el inspector Jacobo Perin?

El ex sargento pertenecía a su idea. Por ella descuidaba todos sus deberes de jefe de familia. Por ella olvidaba guardar, aconsejar, vigilar a su hermana en la vida. Pero tenía tanta confianza en los principios, en la rectitud, en la pureza de la joven...

Después, en la época en que hubiese podido notar algo, el crimen de Pantín le había acaparado y confiscado enteramente.

¡O se acordareis, no es verdad, del execrable crimen de Troppman?

Toda la policía de París estuvo entonces en movimiento. Nuestro héroe fué uno de los primeros que olfatearon la huella de la fiera.

Después hizo varios viajes a la Alsacia con el cabo Souvraz, en busca del *oatavero*, sepultado, según se recordará en el barranco de Herenflucht.

A su vuelta había notado bien el cambio que se había operado en la fisonomía, en el aspecto, en el carácter de la hermosa.

que contra los enemigos de nuestras armas: los rusos, los austriacos, los beduinos y las kábilas.

¡Pero qué! ¡Aquella última guerra de Africa, guerra de tiradores y de emboscadas, no era también una especie de caza al hombre, en la que para preservar la piel de la bala de un adversario, era preciso emplear tantas astucias y estratagemas como un Mohicano de Cooper en busca de un gamo ó de un bisonte?

En su origen era por un interés puramente personal por lo que Jacobo Perin había pretendido esas penosas y terribles funciones, que ponen al que las ejerce fuera de una sociedad idiota y ridícula.

Penetrando en esa sociedad de bribones, en medio de la cual él iba a vivir como la salamandra en el fuego, debía, en efecto, encontrar a los dos individuos desiguales a su atención por el compañero obrero.

Después, bajo la invasión, la persistencia de la idea fija, sus esperanzas se habían cambiado en certidumbres.

Aquellos dos desconocidos que él presentía que habían jugado un papel importante en el misterio de la Varenne, el hijo del condenado estaba desde el principio tan seguro de encontrarlos, tarde ó temprano, como Herschel, cuando agrandaba el telescopio, estaba cierto de descubrir el planeta escondido en el vacío.

Contemplando a este París sometido a la policía—este París de existencias dudosas, equívocas, tenebrosas y tortuosas, que es como la *Grande Truanderie* de Francia y como la *Corte de los Mitagos* de Europa,—él se había dicho, no sin razón, tal vez:

—He ahí la cueva, las fieras están ahí, pongámonos en acecho.

Y, para proceder legalmente, había solicitado de la Prefectura esa tarjeta de agente que es un permiso de caza.

Los malhechores de toda especie habían llegado a ser sus gamos y sus bisontes, sus kábilas y sus beduinos.

Ponia en ventarlos, en perseguirlos, en traquetearlos, el mismo ardor con que en otros tiempos hacia la campaña, y también aquella paciencia, aquella astucia, aquel espíritu desembrollador, aquel *impetuosidad*, que son peculiares a nuestros soldados.

La voluntad, el celo, la inspiración, re-

48

emplazaban en él al instinto, la astucia la tradición.

Además, había tomado afición al oficio y se había apasionado poco a poco por aquella lucha del derecho, que marcha al descubrimiento contra el crimen, emboscado y sutil, buscando las ocasiones de distinguirse. Varias empresas difíciles habían sido dirigidas por él con una claridad de juicio, una seguridad de cálculo, una prontitud, un atrevimiento y una energía de ejecución, que le habían valido las felicitaciones de sus jefes, la admiración de sus compañeros y una especie de popularidad entre los bandidos, contra quienes estaba llamado a operar.

En su calidad de imágenes de una violencia pintoresca, éstos le habían bautizado con el sobrenombre de *Mano de Hierro*, apodo merecido por la mane a conque nuestro agente sorprendía, cogía y aplastaba a un criminal sobre su crimen. Para el crimen y el criminal tenía nuestro héroe la nariz de un sabueso, así como las garras y los colmillos de un moloso.

Habían trascurrido dos años. En el sin número de aventuras en que le habían hecho tomar parte los azares de su profesión, codiciándose con toda especie de cosas y de gentes raras, su pacífico carácter había tropezado con los dramas más sorprendentes, y su honradez—íbamos a decir, su candor—había vivido teniendo por pareja la anomalia y la maldad; mas, en medio de todo esto, el inspector Perin no había cesado de buscar a los dos hombres a quienes tanto le interesaba encontrar.

Hagamos constar que sus constantes investigaciones no habían dado resultado alguno.

No había desalentado, sin embargo. Hemos hablado hace poco de la *idea fija*.

Lo que el obrero le había contado en la taberna del fo La Ruine, estaba grabado con caracteres indelebles en la imaginación del ex sargento.

Aquella oscura relación había provocado en Jacobo la fiebre de las probabilidades y de las deducciones.

Ahora bien, el que engrana un dedo en esa rueda vertiginosa—el álgebra de las probabilidades,—termina por ser llevado cabeza y cuerpo fatalmente.

Tal vez, si él hubiese tenido a su lado,

49

que contra los enemigos de nuestras armas: los rusos, los austriacos, los beduinos y las kábilas.

¡Pero qué! ¡Aquella última guerra de Africa, guerra de tiradores y de emboscadas, no era también una especie de caza al hombre, en la que para preservar la piel de la bala de un adversario, era preciso emplear tantas astucias y estratagemas como un Mohicano de Cooper en busca de un gamo ó de un bisonte?

En su origen era por un interés puramente personal por lo que Jacobo Perin había pretendido esas penosas y terribles funciones, que ponen al que las ejerce fuera de una sociedad idiota y ridícula.

Penetrando en esa sociedad de bribones, en medio de la cual él iba a vivir como la salamandra en el fuego, debía, en efecto, encontrar a los dos individuos desiguales a su atención por el compañero obrero.

Después, bajo la invasión, la persistencia de la idea fija, sus esperanzas se habían cambiado en certidumbres.

Aquellos dos desconocidos que él presentía que habían jugado un papel importante en el misterio de la Varenne, el hijo del condenado estaba desde el principio tan seguro de encontrarlos, tarde ó temprano, como Herschel, cuando agrandaba el telescopio, estaba cierto de descubrir el planeta escondido en el vacío.

Contemplando a este París sometido a la policía—este París de existencias dudosas, equívocas, tenebrosas y tortuosas, que es como la *Grande Truanderie* de Francia y como la *Corte de los Mitagos* de Europa,—él se había dicho, no sin razón, tal vez:

—He ahí la cueva, las fieras están ahí, pongámonos en acecho.

Y, para proceder legalmente, había solicitado de la

afición para detenerse en apuntes que...

Luis Mazzantini, tomó la alternativa de matador de toros el 29 de mayo de 1887...

Registran los festejos de la tauromaquia, en los días 2 y 3 de abril...

El 2 de abril de 1887 se dió una real orden autorizando a la empresa de la plaza de toros de Barcelona...

En 1881 falleció en Chiclana el célebre Francisco Montes, achacando su muerte a la cogida que sufrió el 21 de julio del año 1880...

La prensa profesional se compondrá este año de los siguientes órganos: La Lidia, El Torero, El Torero Andaluz, El Torero Comico, El Suroeste, El Torero, de los antiguos y aparceros, según informes que se han por ciertos, Madrid Taurino, La Bandera y Toros y Cañas.

A buen seguro que ninguno publicará un programa tan concienzudo como el que dió El Mensaje de 1867, cuando apareció en Madrid en los brillantes tiempos del Gordo y el Tato, y la aparición de los dos colosales Lagarín y Frascuelo.

Es la síntesis del buen aficionado y de su deseo de copiarlo. Dice: «Sufraje universal taurino en su más libérrima expresión. Obediencia a este principio, admitiendo cuantas enmiendas, interpellaciones, votos particulares y peticiones se presenten, en una palabra, aceptemos la libre discusión, menos con aquellos que suelen discutir en tonto».

Queremos para la empresa una ganancia segura, pero desde luego protestamos de todo acto atentatorio a los intereses del público. Deseamos a los matadores todo género de felicidades, pero, sino para y para nada, sino arrancando con el cuadril con el alfiler que lo hacia el célebre Francisco Montes, pediremos en defensa de los fueros del arte, multas, encarcelamientos, resoluciones de los contratos y cuantas penas puedan empuñar la reputación que cada uno disfrute.

Entendáse, por último, que todos estos agravios y beneficios serán esenciales a los banderilleros y picadores que infrinjan las leyes inmutables del toro.

Alcanzo. Queremos presidencia inteligente y libre de toda sugestión extranjera. Los aficionados de entonces tenían mucha más clase.

Y ahora, si después de todo esto Nuevo, nos lucimos.

FEDERICO MINGUEZ.

CONSEJO DE MINISTROS

Duró cerca de cinco horas. Según la versión oficial, dió cuenta el ministro de la Guerra de una real orden prorrogando por un mes el plazo hábil para la redención de servicio militar.

El discurso de la Corona, de cuya redacción se había encargado el señor Maura, quedó aprobado sin modificaciones.

Sobre su contenido han guardado reserva los ministros; pero, según nuestras noticias, su estructura es la misma de todos los documentos de esta...

ta indolente y poco expresivo y concreto, por punto general.

Empieza haciendo una síntesis del programa que el gobierno se propone realizar, y que, apartado de toda reforma política, se limitará, en este punto, a afirmar las reformas llevadas de los últimos años, y, como objetivo principal, a acometer la solución de la cuestión económica, que nos obliga, dado su estado actual, a vivir algunos años con estrechez, hasta que, desahogado el Tesoro y en situación más próspera el país, seamos permitidos atender, con la solidez que merecen, al ejército y a la marina de la nación. Esta es la única alusión que se hace a las fuerzas de mar y tierra.

Vienen después los párrafos consagrados a cada uno de los departamentos ministeriales.

El de ESTADO anuncia la terminación del tratado con Portugal y las negociaciones para ultimar otros varios con diferentes naciones.

El de GRACIA Y JUSTICIA, la reforma proyectada, y que hace tiempo anunció el Sr. Sagasta, y de las leyes hipotecarias, orgánica del poder judicial y de enjuiciamiento civil y criminal.

El de HACIENDA, el pensamiento de obtener en el próximo presupuesto una nivelación de verdad entre los gastos y los ingresos por medio de las economías en los primeros y el aumento de los segundos, sin especificar en modo alguno qué medios se piensan utilizar para obtener este aumento.

El de FOMENTO, la necesidad de obtener el de los intereses materiales de la nación, atendiendo con preferencia a las obras públicas y a las vías de comunicación, y logrando abaratar los precios de los transportes, lo cual parece se hará de acuerdo con las compañías de ferrocarriles.

El de ULTRAMAR, por último, anuncia que se propone ordenar la administración en nuestras provincias del otro lado de los mares y atender al desarrollo de su riqueza por todos los medios, incluso el de los tratados de comercio.

Respecto a las vicepresidencias de las Cámaras, el Sr. Sagasta leyó dos listas en las que figuraban diferentes nombres para ocuparlas, y lo mismo sucedió con las comisiones permanentes de actas y de incompatibilidades del Congreso.

Se fijaron algunos requisitos que habia de llenar los candidatos para las mismas, y que consistían en que no vengan estos por primera vez a las Cortes, sino que hayan sido elegidos para otras dos y traigan sus actas limpias; que no sean funcionarios públicos y que se hayan distinguido ya en los debates parlamentarios.

En la lista de vicepresidentes del Senado figuran los señores Romero Girón, Montejó Robledo, Nuñez de Arce, Angulo, Gullón y Grolizard, aunque estos últimos es probable que no sean nombrados porque son funcionarios.

La lista relativa a las vicepresidencias del Congreso comprende a los señores duque de Almodóvar y Láserna; del tercero nada sabemos hasta ahora, figurando con lugar ya marcado el señor duque de Almodóvar, que será el primer vicepresidente.

Los demás, así como el orden en que han de serlo, quedó el Sr. Sagasta encargado de fijarlo, lo mismo en el Congreso que en el Senado.

Para secretarios de esta Cámara se indican los señores Alonso Martínez (don V.), Gullón (D. E.) y García Prieto, y para el cuarto lugar, correspondiente a las oposiciones, el Sr. Bugallal.

Respecto a las comisiones, se convino en que la mayoría vote, entre los diez candidatos que tiene derecho a votar, a un posibilista, y guardar neutralidad absoluta para que las oposiciones se concierten o se disputen en...

oído emitir a uno de sus superiores, quien de seguro no había estudiado ni la Causa de la calle Mangle, por Edgar Poe, ni el Crimen de Orival, por Gaboriau (1).

La casualidad es más lógica en combinaciones y más extraordinaria en efectos que el resultado de los sistemas de todos los deducionistas ingleses, franceses y americanos.

Solo que, eso a que su jefe llamaba la casualidad, Jacobo lo llamaba la Providencia.

Entre tanto, Ivona, cumplidos los diez y ocho años, había salido de la pensión. Su hermano la había instalado en una casita de la Avenida de la Bourdonnaye, a lo largo del Campo de Marte, en donde sus dedos de hada hacían maravillas en el bordado de oro y plata, proporcionándole ganancias.

El agente la había ocultado su nueva profesión, como había conseguido de todos los que la trataban que no la contaran la aventura de su padre.

Para la joven, Jacobo estaba empleado en una de las escribanías del palacio de Justicia, como Claudio Perin había sucumbido en las colonias por las fatigas de un viaje emprendido para el cobro de deudas, cuya pérdida definitiva había arruinado a su familia.

Para mejor ocultarla su secreto y dón objeto de sustraerla al contacto que su posición la imponía, el antiguo soldado se había decidido a no habitar con la hermosa.

El vivía en un sexto piso, en una buhardilla de una de esas casas estrechas y negras de la plaza Dauphine, en la mayor parte son contemporáneas de Boileau-Despreaux, legislador del Parnaso, quien nació en una calle inmediata, en la de Jerusalem, en donde Motrouet de Voltaire, nombre eminente de la Cámara, cuya infancia se deslizo, según creo, en el edificio en que estaban de 1860 a 1870 las oficinas de la Imprenta.

Sus ocupaciones profesionales le absorbían la mayor parte de su tiempo. El hermano no veía a la hermana más que breves momentos.

tro si los otros cinco lugares que les correspondían.

Para proscribir las comisiones permanentes de actas, incompatibilidades y Mensajero, del Congreso, se indicaron los nombres de los exministros Sosa, Capdepón, Becerra y López Priz-Cerver, con quienes hablara el señor Sagasta antes de la reunión de las mayorías.

La lista de senadores vitalicios la llevaba también terminada el señor Sagasta; pero como eran cerca de las ocho de la noche cuando iba a comenzar a leerla, los ministros se apresuraron a dispensarlo de la lectura, autorizándole para que los nombrase. Mañana probablemente quedarán firmados los decretos correspondientes.

También se habló en Consejo de la combinación de gobernadores pendientes. Hay 25 que aspiran a serlo, y el Sr. Sagasta llevaba la lista de los mismos, pero como algunos de los actuales que le habían hecho dimisión pretendían volver a sus puestos, quedó aplazada. En la combinación entrará también la provisión de una plaza de jefe de sección, oficial mayor de gobernación, a la que probablemente vendrá uno de los actuales gobernadores.

SERVICIO TELEGRÁFICO

EXTRANJEROS

La mala real portuguesa. Lisboa 30, 12 n.

El gobierno ha resultado el conflicto pendiente por la ruptura con los vapores de la mala Real portuguesa, acordando, para el servicio público no se interrumpa, que otros vapores de compañías extranjeras, conduzcan la correspondencia oficial y particular a Mozambique.—E. Silva.

NACIONALES

Noticias locales. Alicante 31, 115 t.

Ha llegado el vapor mercante francés Comail. Tres días después de haber salido de Rouen, uno de los tripulantes se arrojó al mar, siendo imposible salvarlo, a pesar de haber echado los botes al agua para recogerlo.

El buque ha sido admitido a libre plática, fundándose al efecto el oportuno expediente. Esta tarde se verificará la procesión del Santo Entierro, que saldrá de la iglesia de Santa María.

Mañana saldrá para esa el diputado electo Sr. Poveda, acompañado del señor marqués de Bosch.—Luna. Vapores-correo. Coruña 31, 1 t.

A las diez de la mañana de hoy llegó el vapor-correo Reina Cristina, sin novedad.—Guarda. Salvamento del Howes. Ferrol 30, 9 25 n.

Hoy por la tarde y en la marea de las dos, ha sido puesto a flote y remolcado hasta la ría, el acorazado inglés Howes. Los buques de la Compañía de salvamento continúan trabajando para conseguir que pueda entrar en el dique de La Campana en la próxima semana. Era la cuarta vez que intentaron aquellos salvar el Howes y lo consiguieron sin grandes trabajos.—El correspondiente.

Semana Santa. Lérida 30, 6 30 t. Los templos están muy concurridos. Numerosos fieles acuden a presenciar los solemnes cultos que se celebran. Las autoridades, jefes y oficiales del ejército, han visitado los sagrarios.—Arroyo. Reunión de liberales. Lérida 31, 7 20 m.

El gobernador civil convocó anoche a los liberales de esta capital para hacer la presentación y despedida a la vez de los senadores. A los electores—dijo—debe el triunfo del partido dirigido por el diputado señor...

Agelet. Se pronunciaron discursos encomiásticos a favor de los intereses de esta provincia.—Arroyo.

Desastros por las lluvias. Port-Bou 30, 9 n.

Los almacenes de esta aduana están destruidos a causa del gran temporal de lluvias. Han quedado inservibles para preservar las mercancías, las cuales resultan mojadas y averiadas considerablemente.

El presidente del sindicato y agentes de esta aduana, decían su responsabilidad por los numerosos averías causadas, urgiendo una inmediata arreglo.—J. Herrera. Las cofradías.—Buen tiempo. Sevilla 31, 2 10 m.

Aprovechando el buen tiempo, han salido algunas cofradías, presentando su paso gran número de curiosos. Las que salen durante la noche prometen estar brillantísimas, luciendo mucho, gracias a la claridad de la luna.

El Sr. Castelar presenció todas las cofradías, elogiando el buen gusto y la riqueza, que es la nota característica de todas ellas. El eminente tribuno calificó de fantástico el espectáculo que admiraba. El pueblo de Sevilla tributó al señor Castelar generales demostraciones de respeto.—Santiago. Procesión suspendida. Valencia 31, 9 15 m.

En vista del mal tiempo, se ha suspendido la procesión del Santo Entierro que debía tener lugar esta tarde. Es lastimosa que haya sucedido esto después de los preparativos que había efectuados para que este año tuviera un lucimiento que los anteriores.—Herrando. Varias noticias. Valencia 31, 11 15 m.

Hasta pasado mañana no marchará a esa los diputados a Cortes con objeto de asistir a la reunión de la mayoría. Continúan las luchas para la elección de concejales. También el gobernador civil, señor Sarthou, bien a su pesar, se ve precisado a suspender algunos ayuntamientos a instancias de los diputados, que se vengan de sus desaciertos.—Herrando.

EL VIERNES SANTO EN PALACIO

Con la solemnidad de siempre se han celebrado ayer en la Capilla Real los divinos oficios del día. La corte española ha cambiado las esplendorosas galas de antaño por el luto que conmemora la muerte del Redentor.

S. M. la reina y S. A. la infanta doña Isabel se dirigieron procesionalmente a la iglesia, acompañadas de gentileshombres, mayordomos, grandes de España, damas, jefes superiores de la Real Casa, plana mayor de alabarderos y generales y jefes del cuartel militar.

Cerraba la marcha la música de alabarderos. La concurrencia era muy numerosa en la galería, predominando las clases populares y los tipos genuinamente madrileños que van el Viernes Santo a la Cara de Dios, a la romería de la Santa Faz.

A las nueve en punto de la mañana comenzaron los oficios en la Capilla Real, oficiando el cardenal Di Pietro. Llegó el interesante momento de la Adoración de la Cruz, y en primer término postróse ante el árbol sagrado el clero palatino, yendo a su frente el señor obispo de Son.

Instantes después abandonó S. M. la reina su magnífico reclinatorio, y se encaminó sola a los pies de la iglesia. Obstante la oscuridad del sagrado recinto, se destacaba su elegantísima y esbelta figura sobre el rico tapiz que cubre el pavimento de la capilla. Tres veces se arrodilló la augusta dama, y la última vez ante la cruz.

La reina mostraba gran recogimiento de espíritu, y la emoción que la causaba el piadoso acto que iba a realizar. Cerca del altar mayor veíase al capellán de honor D. Isidro de la Fuente y Almazán teniendo en sus manos una bandaja que contenía un bulto de legajo atado con ancha cinta de raso negro.

eran las causas en las cuales había recaído sentencia del Consejo de ministros, iban a ser ofrecidas para S. M., siguiendo el ejemplo de los reos de su noble corazón, ejerciendo de los más bellos de sus prerrogativas, se la indulto, la de la clemencia.

La Postrada la augusta señora ante el sagrado signo de nuestra redención, y depositada en la bandeja una onza de oro (invariosimil en estos tiempos), pasaron las causas a manos del señor obispo de Sión.

El prelado pronunció, en modo de imponente silencio, estas solennísimas palabras: «Señora, perdona V. M. a los reos, para que Dios la perdone. Y la reina, con dulcísimo acento de bondad y poniendo la mano sobre el legajo, exclamó: «Yo los perdono, para que Dios me perdona. Hermosa frase que hace de la majestad real un desdoblado de la divina.

La fiesta religiosa terminó con la procesión del Santísimo por el interior de la iglesia, alumbrando los persales las augustas personas, los persales de la corte y el clero palatino. La comitiva regresó a la cáñara a las once de la mañana.

Los reos de muerte indultados por su majestad son los siguientes:

Fuero de Guerra.

Gregorio Fambal, malhechor de oficio, pasivo, condenado por el delito de asesinato de obra a fuerza armada en Filipinas, causando lesiones a un guardia civil. Aureliano Blanco Sierra, natural de Salamanca, de 29 años de edad, soldado, tendero, condenado por insulto de obra a fuerza armada en Corcos (Valledolid).

Bernardino Lafita, natural de Sos (Zaragoza), soldado, labrador, condenado por el delito de asesinato en la persona de Lino Rodríguez, confinado de Ceuta.

Fuero de Ultramar.

Juan de la Concepción Cruz, Francisco Morales López, Juan Pascual Irizarry, Jesús Irizarry y Ramón del Toro, condenados por la Audiencia de Puerto Rico por el delito de robo y homicidio en la persona de D. Bernardino Fustier.

Ramón de Santa Cruz, condenado por la misma Audiencia por robo en la casa de D. Juan Ceilio Figueroa y homicidio en la persona de Gervasio Figueroa, delitos cometidos en Puerto Rico.

Fuero civil.

Nicolás José Queralt y Angel Albaladejo, reclusos en el penal de San Agustín de Valencia, condenados por asesinato en la persona de Arturo Pla, recluso en el mismo establecimiento penal. José Ramos Villafuerte, de sesenta años, camero, jornalero del campo, condenado por paricidio cometido en el término municipal de Joraz.

Valentín Berra Castrillo, de veintiocho años, soldado, labrador, condenado por asesinato en las personas de Agustín Lagas y Zacarías Castrillo, en la villa de Sada (Navarra).

Terminados los divinos oficios, se organizó en la sacristía la procesión del Santo Clavo y del Lignum Crucis. La primera de dichas reliquias, guarnecida de piedras preciosas, fue llevada por el cardenal Di Pietro. El Lignum Crucis, enriquecido con ricas y grandes esmeraldas, fue en manos del señor obispo de Sión.

En la procesión figuraban los capellanes de honor y algunos castrenses. Las sagradas reliquias fueron adoradas por las augustas personas en las habitaciones de S. M. Media hora más tarde regresó la procesión a la sacristía, y allí besaron las reliquias algunas damas de la aristocracia madrileña.

A los divinos oficios han concurrido hoy en Palacio los duques de Gor, Bailén, Vistahermosa, Sotomayor y Me...

dina Sidonia; los marqueses de los Valdez, Velada, Sotomayor, Aquilino, de Campio, Laguna, S. Rita Cristina, Romana, Aranda y Roncali y los condes de Aguilar de Inestillas, Humanos y Estradas.

El número de damas era muy reducido. En la comitiva regia figuraba solamente la condesa de Salazar, la marquesa de la Torre y la duquesa de Medina de Rioseco. Las tres vestían elegantes trajes negros de corte.

S. M. la reina llevaba vestido negro brochado, con ancho volante de encaje, y manto del mismo color, con billas negras y adornos y prendidos de azabache.

S. A. la infanta doña Isabel llevaba elegante traje de raso negro con aplicaciones de azabache.

El patético ejercicio de los Siete Palabras, que se ha verificado en Palacio, ha estado concurrido de tal modo, que no se podía conjeturar en la Capilla, que han honrado con su asistencia a la corte, S. M. la reina y S. A. la infanta Isabel.

El sermón, de conceptos morales a la par que filosóficos, de la sublime tragedia del Calvario, ha estado a cargo del respetado orador sagrado D. Carlos Díaz Guíjarro.

Los instrumentistas de arco de la Capilla, dirigidos con mucho acierto por el Sr. Zubiarrre, interpretaron habilmente las famosas Siete Palabras de Haydn, que tanto encantaban siempre a maestros y aficionados, y que son un dechado de sentimiento y de delicada belleza.

LA CARA DE DIOS

No serían aun las cuatro de la madrugada, cuando los duques de las instalaciones enclavadas en la calle de la Princesa y destinadas a fabricas de buñuelos a vapor, y a expendios de aguardiente, bollos, ramos de flores, etc., empezaron a preparar sus mercancías con destino a los romeros.

Mientras tanto, varias parejas de la cuadrilla civil, fuera de seguridad y del municipio, con sus respectivos jefes, se situaron en lo que puede llamarse real de la romería.

Poco después de las seis de la mañana, numerosísima concurrencia de gente del pueblo comenzó a transitar por la anchurosa calle, entretanto que gran número de fieles pugnaba por entrar en la capilla del Principe Pio para reverenciar el lienzo en que está retratado el rostro de Jesús.

La entrada en el santuario se hizo con gran dificultad, sufriendo los fieles unos de otros empujones y pisotones. Una señora que se obstinó en permanecer en la capilla más tiempo que el que las apuraturas permitían, tuvo que ser sacada del templo con síntomas de asfixia. Afortunadamente la indisposición duró poco tiempo.

Los romeros aficionados al aire libre se han despedido a su gusto, tomando la mañana con varias copas de aguardiente y rosquillas y cargado el estómago con chorros y buñuelos.

Se ha observado este año que el número de pañuelos de Manila que las hijas del pueblo han lucido en la fiesta popular, ha sido muy escaso. Uno de los romeros que hacia este observación, exclamó: «¡Me parece que ha de haber más pañuelos que aquí, en la casa de préstamos!»

No han faltado las pitimas de ordenanza, pero de tan pequeña intencionalidad, que el amonico no salió a la ascensión. Sin embargo, dos apitimados promovieron una riña, de la cual resultó uno de ellos con una leve herida en el pecho.

El agredido manifestó a la autoridad que todo había sido jugando, y pidió que no se castigase a su contendiente. El orden ha sido completo. Hasta el año que viene.

Se han declarado en huelga 180 operarios de las minas de estrón que la compañía del Norte posee en San Juan de las Abadesas.

a su madre y a su hermana, se hubiera defendido contra esa verdadera enfermedad.

Pero ¿estaba solo al principio? ¿Qué fuerza podía impedir el trabajo sordo del grano que germinaba?

Por la cisura que en su cerebro había abierto lo que el obrero le había dicho, la idea fija había pasado toda entera; se había instalado en él a sus anchas; lo llenaba tan absolutamente que cuando había sabido la muerte de Claudio, ocurrida en Cayena después de diez y ocho meses de estancia allí, el hijo del fabricante no había encontrado lágrimas para llorar aquella catástrofe.

—Ya había yo previsto este desenlace—so había contentado con decir.—De modo que no es solo por rehabilitar al hombre, sino también por rehabilitar su memoria, su nombre, el de Ivona, el mío, por lo que yo había emprendido mi tarea.

De deducción en deducción había llegado a reconstituir en su imaginación las principales formas de la tragedia de la Vaneane y a determinar la parte que en ella habían tomado cada uno de los desconocidos.

Si, pero ¿dónde estaban estos? Desde que pertenecía a la policía, y a medida que se identificaba con las dificultades del oficio, el antiguo sargento comprendía mejor la ventaja de poner la mano sobre aquellas dos anguilas perdidas en el granero repleto de heno de la Babilonia moderna.

¿En donde encontrarlos? ¿No habrían desaparecido del mundo, como acababa de sucederle a Claudio en Cayena?

El mundo de los vivos es grande... El mundo de los muertos es inmenso... ¿Qué importaba! Jacobo Perin no se había parado; caminaba tras de su idea con mayor interés cada día. Proseguía su implacable trabajo.

La idea fija crece en el cerebro humano en razón de los obstáculos que encuentran para su realización. ¿Con qué contaba nuestro hombre para llegar a su objetivo? Con su indomable tenacidad primero, y luego también con todo y con nada, con la exactitud de esta opinión que había...

Los días en que podía disponer de su tiempo, Jacobo llevaba a la bordadora a cualquier sitio de las afueras de París, en donde tenía la seguridad de no ser conocido.

Allí corrían, desde por la mañana hasta por la noche, por los campos, los hosques, por los senderos cuyos costados estaban salpicados de flores.

Almorzaban y comían en la mesa rústica de un ventorrillo, bajo un emparado. Y después se volvían, cogidos del brazo como marido y mujer, hablando con tristeza de los seres queridos que ya no existían.

¡Ay! aquellas horas de íntima felicidad no volvían con frecuencia... La soledad es mala consejera para las muchachas. A la vuelta de uno de esos paseos, Ivona había ido a acompañar a su hermano hasta el extremo de la explanada de los Invalidos...

Volvía a su domicilio al anochecer, cuando un hombre la salió al encuentro. Era un soberbio trapero en traje de ceremonia, con el gancho en la mano y el cuévano a la espalda. Principiaba su tarea regalándose con un medio litro de Chamberlin de treinta céntimos.

—¡Hola!—dijo dejando el gancho en el cuévano,—he aquí una gallina, que busca un gallo. ¡Aquí está el volátil deseado! Vamos a jugarle los dos...

No tuvo más que abrir los brazos para esforbarla el paso. Ivona quiso echarse atrás. Ella le cogió y se esforzó por darle un beso en los labios.

Pero un puño vigoroso le cogió por la nuca, le levantó del suelo y le despidió a cuatro pasos de distancia, en donde cayó tan largo como era.

El borracho se levantó furioso. Entre él y la joven había un hombre, un oficial, cuyo kepis encarnado tenía tres galones de capitán. —¡Qué! ¡qué!—exclamó el pillete,—¡porque tienes sable quieres impedirme que me divierta? Se dispuso a volver a la carga. El oficial tiró el cigarro que llevaba en la boca, se desabrochó con prontitud el cinturón, colocó el sable sobre un banco que se encontraba a su alcance, y dirigiéndose a la hermosa: —Perdonadme, señorita,—la dijo—que borria a este canalla delante de vos.

—Numeras tus huesos—vociferó el trapero.—Puedes dejar tu listo... Voy a pagarte el tabaco para el resto de tus días. Se echó a fondo cubriéndose con toda regla... pero en seguida lanzó un grito y cayó sin sentido.

Su adversario le había largado un soberbio puñetazo entre los dos ojos. En seguida, el oficial, volviéndose hacia Ivona, que estaba completamente aturrida y desconsolada: —Tened la bondad,—la dijo—de acompañarme como acompañante. Tendré el honor de conducirlos adonde queráis ir.

Tenía una de esas marciales, una de esas leales caras que inspiran simpatía y confianza. La hermana de Jacobo no rechazó tan cortés ofrecimiento. ¿No podía temer otro mal encuentro?

La pobre criatura apenas podía temerse en pie. Apenas si el terror y la emoción le permitieron balbucear algunas palabras para dar las gracias a su defensor.

El capitán y la bordadora vivían muy cerca el uno del otro. Hablaron poco en el camino. Pero sus miradas, que se buscaban y escondían, eran más charlatanas que sus bocas.

Se creó de ordinario que únicamente en las novelas es donde se verifica tan pronto el cambio de corazones. Esta historia es verdadera; Cuando los dos jóvenes se separaron delante de la casa de la obrera, se amaban.

Maximiliano, Rolando de Jouy, fué al día siguiente a recibir noticias de su protegida de la vispera, volvió al otro día, volvió los días siguientes.

Con su bata de percal, negligentemente sujeta a su adorable talle, Ivona estaba hermosa, pero hermosa hasta obscurecer a las más brillantes estrellas del firmamento parisense.

Su aspecto atraía invenciblemente por la armonía de las líneas y el encanto de la expresión. Era rubia—como Elena, la hija del general, la hermana del capitán,—una rubia de abundantes cabellos, pero finos, de ese matiz discreto que no se parece al oro.

continúa se verá la edición, por no ser necesario decir el señor D. Antonio García Coello, el servicio propio de la asociación, céntrico de la Guardia, Santo Dios y reserva.

DIARIO DE MADRID

ASILOS DE LA NOCHE. En el costado, por el señor Santa Cruz, en la calle de Acetores, núm. 18, (Cuadró Caminos), han tenido abrigo, cama y sopa, en la noche de 30 de marzo, 28 hombres y 12 mujeres y un niño.—Ta 71.

CAJA DE ULTRAMAR

El día 4 de abril da a principio por la inspección de pago de asignaciones de señores jefes, oficiales y tropa de los distritos militares de Ultramar, en los días que se continúan se expresan, y de una a cuatro de la tarde: Día 4.—L. tras A, B, C, D, E, F, G, H. Día 5.—Letras I, J, L, M, N, O.

Día 6.—Letras P, Q, R, S, T, U, V, Z. Día 7.—Incidenencias.

CLASES PASIVAS

Los individuos que tienen concurrido el pago de sus haberes en la Pagaduría de la junta, pueden presentarse a percibir la misma desde la mañana a las cuatro de la tarde, en los días y por el orden que a continuación se expresan: Día 1.º de abril de 1888. Día 2.º.—Coronales.—Comandantes.—Montepío militar de la letra A a la Q.—Montepío civil de la letra A a la Q.—Excl. de los distritos militares de Ultramar.—Montepío militar de la letra F a la L.

Día 3.º.—Montepío militar de la letra A a la Q.—Montepío civil de la letra A a la Q.—Excl. de los distritos militares de Ultramar.—Montepío militar de la letra F a la L.

Día 4.º.—Montepío militar de la letra A a la Q.—Montepío civil de la letra A a la Q.—Excl. de los distritos militares de Ultramar.—Montepío militar de la letra F a la L.

Día 5.º.—Montepío militar de la letra A a la Q.—Montepío civil de la letra A a la Q.—Excl. de los distritos militares de Ultramar.—Montepío militar de la letra F a la L.

Día 6.º.—Montepío militar de la letra A a la Q.—Montepío civil de la letra A a la Q.—Excl. de los distritos militares de Ultramar.—Montepío militar de la letra F a la L.

PROCESION DEL SANTO ENTIERRO

En las primeras horas de ayer tarde la atmósfera empezó a anunciarnos que la tradicional procesion no podría efectuarse, y hasta la autoridad casi estuvo a punto de dar la orden de suspender...

Poco después de las tres y media las procesiones parciales, llevando en andas los Pasos que habían de formar parte de la religiosa solemnidad...

Al salir la ofigia de La oración del Huerto, de la iglesia de Nuestra Señora de Gracia, la antigua cofradía, de que es comisario el conocido comerciante Sr. Pujarra...

Rompía la marcha un piquete de la guardia civil, siguiendo los colegiales, que lucían elegantes y lujosos trajes, del beneficio, asilo de Nuestra Señora de la Asunción...

También han concurrido, y han llevado notablemente la atención, varios niños vestidos de nazarenos, que llevaban en bandejas los atributos de la Pasión.

Son dignos de notarse, y merecen justos elogios, la uniformidad y buen aspecto que presentaban los 30 individuos del cuerpo de Seguridad, que cubrían la comitiva.

Al llegar la procesion a la plaza de la Armería, el clero del Real Palacio salió a recibir la comitiva. Presidió el acto el gobernador civil Sr. Aguilera...

En la procesion iban de uniforme de gala. Llevaba a derecha e izquierda, respectivamente, al gobernador militar y al primer teniente alcalde, señor Méndez Vigo.

La concurrencia ha sido numerosísima. El orden completo.

HAN FALLECIDO.

En Cádiz doña María de los Angeles Vinuesa y Toraz y doña Concepción Vizcarra y Eliza. En Bilbao la señorita doña Encarnación Irujo.

En Pamplona D. José Silanes. En Zaragoza D. Tomás Muñoz y doña Juana Sañcho. En Barcelona doña Joaquina March y Servet.

En León doña María del Consuelo Cordaio Fiel. En Tarragona D. José Escrivá y doña María Mercedes Serradell.

En Logroño doña María Bernerdo de Campo. La notable tiple señora Romero (doña Sofía) y el aplaudido artista señor Lacasa...

La concurrencia, muy numerosa y distinguida, especialmente de señoras vestidas con gran elegancia, aunque de negro por respetos religiosos...

Como previamente se ha anunciado, hoy sábado, a las siete y media de la tarde, se verificará en la parroquia de Santa María el tradicional Regina Coeli.

Grandioso promete ser este acto, al cual, como hemos dicho, concurrirá el sabio prelado de esta diócesis. El templo permanecerá cerrado hasta las siete, y en él no habrá más sillas que las del estrado de señoras.

No menos brillante resultará la función de la Resurrección, en la que será expuesto S. D. M. en la magnífica custodia que en la Exposición Histórico-Europea ha presentado esta corporación.

La oración sagrada estará a cargo del Sr. D. Carlos Díez Guirra, y asistirá la música de la notable capilla que dirige D. Víctor Esteban Lozano, reforzada con algunos valiosos elementos del teatro Real.

No pueden atribuirse a mala fe los conceptos que El Liberal expresa en su número de ayer, a propósito de lo que el colega llama «manifestación obrera».

Para demostrar las inexactitudes evidentes en que incurrió, basta con recurrir a los hechos y examinarlos con serenidad de juicio.

EDICION DE LA MAÑANA

El gobernador se presentó en aquel sitio cuando ya estaban allí los obreros, por cierto en actitud pacífica. Si en cumplimiento del deber el gobernador civil tenía, como siempre sucede...

En cuanto a la duración de unas obras que están sujetas a los límites de un presupuesto, no pudo aceptar el gobernador, como es natural, compromisos de aquella naturaleza, de la exclusión de competencia del Ayuntamiento y del alcalde.

Ayer mañana se efectuó, sin incidir en alguno digno de publicarse, la visita del público al Matadero de Madrid.

En los primeros momentos hubo bastante barullo y todo parecía anunciar que la juega malata se habría de tener consecuentemente, pero al ordenarse el establecimiento muy luego, por orden de intervención de varias parrojas del cuerpo de Seguridad, que mandaba el teniente de dicho cuerpo Sr. Aguilera.

Mal tiempo.—Procesiones deslucidas. Castro del Río 31, 3 t. Ayer descargó sobre esta población y su término una fuerte tormenta que ha producido grandes estragos.

Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años. El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, a consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía.

Las procesiones. Sevilla 31, 2 t. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento. La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana.

La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofreció igual aspecto que si fuera de día. Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones.

El Sr. Castelar se situó en su palco. Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración.

Al pasar a las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que ésta pudiera contemplar bien la santa efigie.

El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia.

Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9'35 n. Durante la mayor parte del día ha descargado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones.

A la caída de la tarde sereno el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió a recobrar su carácterístico y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución.

Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola o mo sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril.

Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Transatlántica Minutodios. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto al gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

El interés político del día está concentrado en la sesión de la Cámara, abierta desde la una de la tarde, para examinar los presupuestos mediterráneos por el Senado.

El principal modificación se refiere a los impuestos sobre las bebidas que al Senado ha separado de los presupuestos. El gobierno se ha esforzado por evitar un conflicto entre el Senado y la Cámara, que ha pretendido devolver los presupuestos sin aceptar la modificación antedicha.

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRAFICO

OPINION DE LA CORRESPONDENCIA NACIONALES

El general Blanco. Barcelona 31, 9'5 n. Hoy ha salido de Barcelona en el vapor correo de Filipinas, el nuevo gobernador general del archipiélago, general Blanco.

La despedida que le tributaron todas las clases sociales ha sido carísimas. Los muelles se vieron invadidos por numerosos público. Asistieron las autoridades civiles, el obispo, el Ayuntamiento y la Diputación.

En la casa del cortijo llamado Marquillo Bajo, cayó una exhalación, que aun que produjo grandes averías en el edificio, no produjo desgracias personales. Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años.

El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, a consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento.

La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana. La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofreció igual aspecto que si fuera de día.

Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones. El Sr. Castelar se situó en su palco.

Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración.

Al pasar a las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que ésta pudiera contemplar bien la santa efigie.

El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia.

Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9'35 n. Durante la mayor parte del día ha descargado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones.

A la caída de la tarde sereno el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió a recobrar su carácterístico y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución.

Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola o mo sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril.

Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Transatlántica Minutodios. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto al gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

El interés político del día está concentrado en la sesión de la Cámara, abierta desde la una de la tarde, para examinar los presupuestos mediterráneos por el Senado.

El principal modificación se refiere a los impuestos sobre las bebidas que al Senado ha separado de los presupuestos. El gobierno se ha esforzado por evitar un conflicto entre el Senado y la Cámara, que ha pretendido devolver los presupuestos sin aceptar la modificación antedicha.

M. R. hot pronunció en favor de la separación propuesta por el Senado, y teniendo en cuenta los peligros a que podía dar origen un conflicto entre las Cámaras, hizo cuestión de gobierno la

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRAFICO

OPINION DE LA CORRESPONDENCIA NACIONALES

El general Blanco. Barcelona 31, 9'5 n. Hoy ha salido de Barcelona en el vapor correo de Filipinas, el nuevo gobernador general del archipiélago, general Blanco.

La despedida que le tributaron todas las clases sociales ha sido carísimas. Los muelles se vieron invadidos por numerosos público. Asistieron las autoridades civiles, el obispo, el Ayuntamiento y la Diputación.

En la casa del cortijo llamado Marquillo Bajo, cayó una exhalación, que aun que produjo grandes averías en el edificio, no produjo desgracias personales. Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años.

El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, a consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento.

La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana. La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofreció igual aspecto que si fuera de día.

Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones. El Sr. Castelar se situó en su palco.

Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración.

Al pasar a las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que ésta pudiera contemplar bien la santa efigie.

El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia.

Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9'35 n. Durante la mayor parte del día ha descargado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones.

A la caída de la tarde sereno el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió a recobrar su carácterístico y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución.

Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola o mo sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril.

Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Transatlántica Minutodios. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto al gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

El interés político del día está concentrado en la sesión de la Cámara, abierta desde la una de la tarde, para examinar los presupuestos mediterráneos por el Senado.

El principal modificación se refiere a los impuestos sobre las bebidas que al Senado ha separado de los presupuestos. El gobierno se ha esforzado por evitar un conflicto entre el Senado y la Cámara, que ha pretendido devolver los presupuestos sin aceptar la modificación antedicha.

M. R. hot pronunció en favor de la separación propuesta por el Senado, y teniendo en cuenta los peligros a que podía dar origen un conflicto entre las Cámaras, hizo cuestión de gobierno la

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRAFICO

OPINION DE LA CORRESPONDENCIA NACIONALES

El general Blanco. Barcelona 31, 9'5 n. Hoy ha salido de Barcelona en el vapor correo de Filipinas, el nuevo gobernador general del archipiélago, general Blanco.

La despedida que le tributaron todas las clases sociales ha sido carísimas. Los muelles se vieron invadidos por numerosos público. Asistieron las autoridades civiles, el obispo, el Ayuntamiento y la Diputación.

En la casa del cortijo llamado Marquillo Bajo, cayó una exhalación, que aun que produjo grandes averías en el edificio, no produjo desgracias personales. Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años.

El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, a consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento.

La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana. La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofreció igual aspecto que si fuera de día.

Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones. El Sr. Castelar se situó en su palco.

Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración.

Al pasar a las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que ésta pudiera contemplar bien la santa efigie.

El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia.

Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9'35 n. Durante la mayor parte del día ha descargado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones.

A la caída de la tarde sereno el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió a recobrar su carácterístico y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución.

Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola o mo sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril.

Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Transatlántica Minutodios. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto al gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

El interés político del día está concentrado en la sesión de la Cámara, abierta desde la una de la tarde, para examinar los presupuestos mediterráneos por el Senado.

El principal modificación se refiere a los impuestos sobre las bebidas que al Senado ha separado de los presupuestos. El gobierno se ha esforzado por evitar un conflicto entre el Senado y la Cámara, que ha pretendido devolver los presupuestos sin aceptar la modificación antedicha.

M. R. hot pronunció en favor de la separación propuesta por el Senado, y teniendo en cuenta los peligros a que podía dar origen un conflicto entre las Cámaras, hizo cuestión de gobierno la

EDICION DE LA MAÑANA

SERVICIO TELEGRAFICO

OPINION DE LA CORRESPONDENCIA NACIONALES

El general Blanco. Barcelona 31, 9'5 n. Hoy ha salido de Barcelona en el vapor correo de Filipinas, el nuevo gobernador general del archipiélago, general Blanco.

La despedida que le tributaron todas las clases sociales ha sido carísimas. Los muelles se vieron invadidos por numerosos público. Asistieron las autoridades civiles, el obispo, el Ayuntamiento y la Diputación.

En la casa del cortijo llamado Marquillo Bajo, cayó una exhalación, que aun que produjo grandes averías en el edificio, no produjo desgracias personales. Debido al mal tiempo, las procesiones de Semana Santa no han tenido la brillantez y solemnidad de otros años.

El sermón que se pronunció hoy en la plaza de la Iglesia, ha tenido escaso público, a consecuencia de la lluvia torrencial que en aquellos momentos caía. Las cofradías que han salido esta madrugada hicieron estación en la catedral con grandísimo lucimiento.

La noche ha sido magnífica y todo el vecindario puede decirse que ha estado en la calle hasta bien entrada la mañana. La plaza de la Constitución, alumbrada con focos eléctricos, ofreció igual aspecto que si fuera de día.

Los palcos colocados por el Ayuntamiento y las sillas, se ocuparon, y en la plaza una multitud inmensa presenciaba el paso de las procesiones. El Sr. Castelar se situó en su palco.

Todas las cofradías hicieron detener las imágenes ante el Sr. Castelar, comentándose vivamente lo ocurrido con la venerada efigie de la virgen de la Esperanza, patrona del barrio de la Macarena, en donde es objeto de constante adoración.

Al pasar a las cuatro de la madrugada dicha imagen por delante del palco del Sr. Castelar, los cofrades hicieron detener el paso, y en medio de la expectación general, lo colocaron en frente del gran tribuna para que ésta pudiera contemplar bien la santa efigie.

El Sr. Castelar, verdaderamente conmovido, admiró durante algunos momentos la preciosa imagen de la cofradía de la Macarena. El espectáculo produjo gran sensación y el Sr. Castelar no pudo contener su emoción al verse objeto de tan desusada y extraordinaria deferencia.

Pasada la imagen de la virgen, el Sr. Castelar se retiró de la tribuna. Las fiestas de Semana Santa. Sevilla 31, 9'35 n. Durante la mayor parte del día ha descargado una fuerte tormenta, habiendo impedido los chubascos la salida de las procesiones.

A la caída de la tarde sereno el tiempo, permitiendo que varias cofradías sacaran sus respectivas imágenes. La carrera volvió a recobrar su carácterístico y animado aspecto, especialmente en la plaza de la Constitución.

Los palcos están llenos de mujeres hermosísimas. En varios de ellos presenciaban el paso de las cofradías Castelar, el duque de Orleans, Menéndez Pelayo, monseñor Constans, Danvila y otros muchos personajes que en la actualidad se encuentran entre nosotros.

El Sr. Balfour combatió dicha proposición, considerándola o mo sin ejemplo en la historia parlamentaria de Inglaterra. La Cámara acordó aplazar sus sesiones hasta el día 6 del próximo abril.

Ayer jueves salió de este puerto para Cádiz, el vapor correo de la compañía Transatlántica Minutodios. Hoy viernes ha salido de este puerto para Manila, el vapor correo de la compañía Transatlántica Isla de Panay.

El ministro de Hacienda del Canadá ha anunciado ayer en la Cámara, que no será ratificado en la actual legislatura el tratado de comercio con Francia, por ser opuesto al gobierno a la cláusula de nación más favorecida.

El interés político del día está concentrado en la sesión de la Cámara, abierta desde la una de la tarde, para examinar los presupuestos mediterráneos por el Senado.

El principal modificación se refiere a los impuestos sobre las bebidas que al Senado ha separado de los presupuestos. El gobierno se ha esforzado por evitar un conflicto entre el Senado y la Cámara, que ha pretendido devolver los presupuestos sin aceptar la modificación antedicha.

M. R. hot pronunció en favor de la separación propuesta por el Senado, y teniendo en cuenta los peligros a que podía dar origen un conflicto entre las Cámaras, hizo cuestión de gobierno la

